



Sra. Salgueiro Cortiñas, Presidenta

Sr. Estella Hoyos, Consejero

Sr. Fernández Costales, Consejero

Sr. Pérez Solano, Consejero

Sr. Quijano González, Consejero y
Ponente

Sr. Madrid López, Consejero

Sr. Nalda García, Consejero

Sr. Sobrini Lacruz, Secretario

La Sección Segunda del Consejo Consultivo de Castilla y León, reunida en Valladolid el día 16 de febrero de 2006, ha examinado el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx*, y a la vista del mismo y tal como corresponde a sus competencias, emite, por unanimidad, el siguiente

DICTAMEN

I

ANTECEDENTES DE HECHO

El día 25 de enero de 2006 tuvo entrada en este Consejo Consultivo la solicitud de dictamen preceptivo sobre el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en diversos terrenos*.

Examinada la solicitud y admitida a trámite con fecha 26 de enero de 2006, se procedió a darle entrada en el registro específico de expedientes del Consejo con el número de referencia 127/2006, iniciándose el cómputo del plazo para la emisión del dictamen, tal como dispone el artículo 53 del Reglamento Orgánico del Consejo Consultivo, aprobado por el Decreto 102/2003, de 11 de septiembre. Turnado por la Sra. Presidenta del Consejo, correspondió su ponencia al Consejero Sr. Quijano González.

Primero.- Con fecha 29 de julio de 2003, se registra en la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxx una reclamación de indemnización presentada por D. xxxxx, debido a los daños producidos por el ciervo en varias parcelas, sitas en el término municipal de xxxxx (xxxxx) como consecuencia, según sus propias manifestaciones, de la acción de ciervos.



Valora el daño en 600 euros.

Acompaña a su escrito informe de la Guardería Forestal, de 10 de octubre de 2003, en el que se constata que el lugar donde se han producido los daños se halla a 2 kilómetros de la Reserva Regional de xxxxx y fija como fecha de producción de éstos la primavera y verano de 2003. Concluye el informe señalando que "los daños han sido producidos por los venados. Desconocemos su procedencia".

Segundo.- Con fecha 26 de agosto de 2005, el Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxx, en ejercicio de las competencias que tiene atribuidas en virtud del artículo 19 del Decreto 297/1999, de 18 de noviembre, de atribución de competencias de la Junta de Castilla y León al Consejero de Medio Ambiente y de desconcentración de otras en sus órganos directivos centrales y en los Delegados Territoriales de la Junta de Castilla y León, nombra Instructor del expediente.

Tercero.- El 3 de octubre de 2005, la jefa de la sección de Vida silvestre emite informe sobre varios expedientes de responsabilidad patrimonial iniciados en la provincia, manifestando:

"Las diferentes fincas a las que se hace referencia en las solicitudes tienen distintas calificaciones cinegéticas (...) lo que en principio determinaría, en aplicación del citado artículo 12 (Ley de caza), la existencia de distintos responsables por los daños producidos por las piezas de caza.

»Durante los años anteriores al 2003 se han venido pagando indemnizaciones por los daños producidos por los venados en terrenos pertenecientes al municipio de xxxxx, con independencia de su calificación cinegética.

»El motivo de ello fue la abundante proliferación, durante esos años, de ejemplares de esta especie de la vecina Reserva Regional de Caza de xxxxx, gestionada por la Junta de Castilla y León, lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños en los cultivos.



»Esta situación, sin embargo comienza a cambiar debido a las medidas de gestión que desde este Servicio Territorial se ponen en marcha a partir del año 2002, en concreto la modificación de los planes cinegéticos de los distintos cotos de las zonas afectadas para incluir los ciervos como especie objeto de caza en los mismos (...).

»Nos encontramos, hoy en día, por lo tanto en una situación totalmente distinta a la que motivó en su día la concesión de las indemnizaciones a las que se ha hecho referencia.

»(...)

»No obstante, respecto al año 2003, en el que comienzan a ser perceptibles los efectos de las citadas medidas, todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la Reserva, lo que inclina a informar favorablemente las reclamaciones presentadas, insistiendo, no obstante, en la excepcionalidad de esta consideración respecto de años posteriores”.

La valoración de los daños ocasionados en las parcelas del reclamante, de acuerdo con la tasación que figura como anexo al citado informe, asciende a 310,81 euros.

Cuarto.- Mediante escrito con fecha 10 de octubre de 2005, concluida la instrucción del expediente, se da audiencia del mismo al interesado (recibiendo la notificación el día 14 de octubre siguiente), de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11 del Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo, a efectos de que formule las alegaciones y presente los documentos y justificaciones que estime oportunos, sin que el interesado, durante el plazo concedido al efecto, haya presentado escrito de alegaciones o documentación alguna.

Quinto.- La propuesta de resolución, de fecha 4 de noviembre de 2005, señala que procede estimar la reclamación presentada por D. xxxxx, reconociéndole el derecho a ser indemnizado en la cuantía de 310,81 euros, cantidad que deberá verse incrementada con el importe que resulte de la debida actualización.



Sexto.- El 10 de noviembre de 2005 la Asesoría Jurídica de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León, en xxxxx, informa favorablemente sobre la propuesta de resolución indicada.

En tal estado de tramitación, se dispuso la remisión del expediente al Consejo Consultivo de Castilla y León para que emitiera dictamen.

II CONSIDERACIONES JURÍDICAS

1ª.- El Consejo Consultivo de Castilla y León dictamina en el presente expediente, con carácter preceptivo, de conformidad con lo previsto en el artículo 4.1.h), 1º de la Ley 1/2002, de 9 de abril, reguladora del Consejo Consultivo de Castilla y León, correspondiendo a la Sección Segunda emitir el dictamen según lo establecido en el punto 4º, regla B), apartado g), del Acuerdo de 30 de octubre de 2003, del Pleno del Consejo, por el que se determina el número, orden, composición y competencias de las Secciones.

2ª.- El procedimiento se ha instruido con arreglo a lo previsto en los artículos 139 a 144 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, desarrollados por el Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo.

No obstante, debe ponerse de manifiesto la excesiva tardanza en la resolución del procedimiento, ya que la solicitud inicial de indemnización se presenta el 29 de julio de 2003. No es hasta el 25 de enero de 2006 cuando se recibe en este Consejo Consultivo. No se llega a comprender el motivo que ha determinado el transcurso de más de dos años desde que se formuló la solicitud inicial. Ello vulnera el principio de eficacia que debe presidir la actuación de la Administración, de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, así como el criterio de celeridad en la tramitación del procedimiento (artículo 74 de la misma ley), sin perjuicio de considerar que, de acuerdo con la obligación que tiene la Administración de dictar resolución expresa en todos los procedimientos, proceda ahora a dictar la resolución que



corresponda en este expediente de responsabilidad patrimonial. Sin olvidar el incremento que ha de conllevar necesariamente la cantidad que, como indemnización por responsabilidad patrimonial de la Administración, se vaya a conceder al reclamante, en su caso, mediante la oportuna resolución.

3ª.- Concurren en el reclamante los requisitos de capacidad y legitimación exigidos por la referida Ley 30/1992. La competencia para resolver la presente reclamación corresponde al Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León en la provincia, en virtud de lo establecido en los artículos 142.2 de la mencionada Ley 30/1992 y 19 del Decreto 297/1999, de 18 de noviembre, de atribución de competencias de la Junta de Castilla y León al Consejero de Medio Ambiente y de desconcentración de otras en sus órganos directivos centrales y en los Delegados Territoriales de la Junta de Castilla y León.

4ª.- El artículo 106.2 de la Constitución establece que “los particulares, en los términos establecidos por la Ley, tendrán derecho a ser indemnizados por toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos”.

La referencia constitucional a la Ley debe entenderse hecha a los artículos 139 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, a la que además se remite el artículo 82.1 de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León.

Conforme a la jurisprudencia del Tribunal Supremo (entre otras, Sentencias de 1 de marzo, 21 de abril y 29 de octubre de 1998; 28 de enero de 1999; 1 y 25 de octubre de 1999), así como la doctrina del Consejo de Estado (Dictámenes de 27 de marzo de 2003, expte. nº 183/2003; 6 de febrero de 2003, expte. nº 3583/2002; y 9 de enero de 2003, expte. nº 3251/2002), la responsabilidad patrimonial de la Administración Pública exige la concurrencia de los siguientes requisitos:

a) La existencia de un daño efectivo, evaluable económicamente e individualizado en relación con una persona o grupo de personas.



b) El carácter antijurídico del daño, en el sentido de que la persona que lo sufre no tenga el deber jurídico de soportarlo, de acuerdo con la Ley.

c) La imputabilidad a la Administración de la actividad dañosa, es decir, la integración del agente en el marco de la organización administrativa a la que pertenece o la titularidad pública del servicio o la actividad en cuyo ámbito se produce el daño.

d) La relación de causa a efecto entre la actividad administrativa y el resultado dañoso, nexo causal que implica la necesidad de que el daño sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de un servicio público o actividad administrativa en relación directa e inmediata.

e) Ausencia de fuerza mayor.

f) Que no haya transcurrido un año desde el momento en que se produjo el hecho causante.

5ª.- El asunto sometido a consulta versa sobre reclamación de indemnización, presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en diversos terrenos.

El interesado ha ejercitado su derecho en tiempo hábil, de acuerdo con lo establecido en el artículo 142.5 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

6ª.- En cuanto al fondo de la cuestión planteada estima este Consejo Consultivo, de igual modo que los órganos que han informado previamente, que existe responsabilidad por parte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León por los daños causados.

El ciervo tiene la consideración de especie cinegética de caza mayor, tal y como se deduce del anexo del Decreto 172/1998, de 3 de septiembre, por el que se declaran las especies cinegéticas de Castilla y León. Además, se considera pieza de caza, según el artículo 9 de la Ley 4/1996, de 12 de julio, de Caza de Castilla y León, y las órdenes anuales de caza de la Consejería de



Medio Ambiente. De acuerdo con el artículo 12 de este mismo texto legal, en la redacción vigente en el momento de producirse los daños, “la responsabilidad de los daños producidos por la pieza de caza, excepto cuando el daño sea debido a culpa o negligencia del perjudicado o de un tercero, corresponderá a:

»a) En los terrenos cinegéticos, a quien ostente la titularidad cinegética de dichos terrenos, independientemente de que las piezas de caza pertenezcan a una especie incluida o no en el correspondiente plan de aprovechamiento cinegético, salvo lo dispuesto en el artículo 57 de la presente Ley sobre palomares industriales.

»A tales efectos, tendrá la consideración de Titular cinegético de las zonas de Caza Controlada, la Junta o la sociedad de cazadores concesionaria, en su caso.

»b) En los terrenos vedados, a los propietarios de los mismos, cuando la condición de vedado se derive de un acto voluntario de éstos o a la Junta.

»c) En los refugios de fauna, a la Junta.

»d) En las zonas de Seguridad, a los titulares cinegéticos de los terrenos, a los propietarios de los vedados de carácter voluntario o a la Junta en el resto de terrenos vedados y en el de los refugios de fauna”.

En el caso que nos ocupa, no obran en el expediente datos que permitan calificar la naturaleza de los terrenos en los que se han producido los daños (hecho puesto de manifiesto por la jefa de la sección de Vida Silvestre en su informe), circunstancia que dificulta la aplicación del régimen señalado para imputar a la Administración la responsabilidad por los daños causados por los ciervos en este supuesto. Lo que sí se ha acreditado, sin embargo, es que los terrenos se hallan a una distancia de dos kilómetros de la Reserva Regional de caza de xxxxx, de la que es titular la Junta de Castilla y León. En este espacio natural “durante los años anteriores al 2003” hubo una importante proliferación de ejemplares de esa especie, como consecuencia de la acción administrativa de gestión de la Reserva Regional de Caza, “lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños en los cultivos” y que “respecto al año 2003 (...)



todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la Reserva (...)."

El Decreto 140/1998, de 16 de julio, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de Recursos Naturales de xxxxx, establece en su artículo 9 como objetivo prioritario a cumplir por el Espacio Protegido el de "conservar y proteger los recursos naturales, su vegetación, flora, fauna, gea y paisaje, preservando la diversidad genética y manteniendo la dinámica y estructura funcional de los ecosistemas", finalidad que deberá coordinarse con la de promoción del "desarrollo socioeconómico de las poblaciones del Espacio Natural y mejora de su calidad de vida, de forma compatible con la conservación de sus valores". Estas competencias de la Administración, como gestora del Espacio Natural, la obligan a responder de los daños causados como consecuencia de las actividades que emprenda para la consecución de los objetivos del espacio protegido.

Por lo anterior, podemos concluir que el título de imputación de la responsabilidad administrativa en el expediente que nos ocupa se halla en la acción de gestión de la Reserva Regional de Caza por parte de la Administración, como consecuencia de la cual se ha producido un aumento de especies en aquella, sin que los titulares de los terrenos aledaños tengan el deber jurídico de soportar las consecuencias perjudiciales que en sus terrenos puedan provocar, todo ello sin perjuicio de considerar, tal y como indica la jefa de la sección de Vida Silvestre en su informe "la excepcionalidad de esta consideración respecto a años posteriores".

El criterio expuesto es el que se mantiene por este Consejo Consultivo en dictámenes tales como el 1006/2005, de 25 de noviembre de 2005, referidos a la responsabilidad de la Administración por los daños causados por aves en terrenos colindantes a espacios naturales –humedales– gestionados por la Junta de Castilla y León en los que se considera igualmente la procedencia de estimar la reclamación al derivar los daños de las actuaciones concretas de recuperación de dichos espacios.

7ª.- Respecto al importe de la indemnización, toda vez que existe discrepancia en la valoración de los daños, entre la realizada por la parte reclamante (600 euros), fundamentada exclusivamente en su declaración, y la realizada por la jefa de la sección de Vida Silvestre (310,81 euros) en el informe



de 3 de octubre de 2005, "de acuerdo con los daños comprobados por la Guardería así como los datos aportados por la Sección de Estadística, Estudios e Informática del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León", este Consejo Consultivo considera procedente indemnizar a la parte reclamante con la cantidad de 310,81 euros que arroja la segunda valoración, al merecer ésta el crédito del Consejo a la vista de la fundamentación que la sustenta, de que ha sido realizada objetivamente por técnico competente, y de que la parte reclamante no ha rebatido dicha valoración pese haber dispuesto de la oportunidad para ello en el preceptivo trámite de audiencia, en el que no formuló alegaciones.

En cualquier caso, el importe de esta indemnización deberá actualizarse a la fecha en que se ponga fin al procedimiento de responsabilidad, de acuerdo con lo previsto en el artículo 141,3 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas del Procedimiento Administrativo Común.

III CONCLUSIONES

En mérito a lo expuesto, el Consejo Consultivo de Castilla y León informa:

Procede dictar resolución estimatoria en el expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en diversos terrenos.

No obstante, V.E. resolverá lo que estime más acertado.